

Por tierras de Guadalajara.

## UNA RUTA TURISTICA QUE SOLO ESPERA SU EXPLOTACION REGULAR

**Madrid - Guadalajara - Monasterio de Lupiana - Pastrana - Zorita de los Canes - Lago de Entrepeñas - Sacedón - Guadalajara - Madrid**

Cuando se trata de promoción turística, en concreto —lejos de programáticas declaraciones generales—; y, más aún, del estudio de las posibilidades, organización y desarrollo de una ruta turística determinada, las consideraciones han de ser, forzosamente, detalladas, circunstanciadas, basadas en datos fijos y comprobados.

Valga esta declaración previa como disculpa de la distribución en epígrafes de este trabajo; obligadamente nominativo y minucioso y, por ende, pesado y falto de cualquier calidad literaria; puesto que sólo aspira a servir de ayuda práctica para la organización de la ruta propuesta.

La ruta Madrid-Guadalajara-Monasterio de Lupiana-Pastrana-Lago de Entrepeñas-Sacedón-Guadalajara-Madrid está ahí, dispuesta para su utilización regular.

Las Juntas de Iniciativas y Turismo respectivas, los Organismos interesados y, muy especialmente, las Agencias de Viajes, podrían explotarla. Y obtener de ella —aparte de un laudable desarrollo turístico— un lícito beneficio económico.

Para ellos he realizado este estudio.

### **Objetivo:**

Por supuesto, el Lago de Entrepeñas constituye uno de los centros de máxima atracción turística de la provincia de Guadalajara.

Su cercanía a Madrid, la belleza de sus orillas, la amplitud del embalse, hacen de él un lugar ideal.

No nos interesa aquí —muy interesante desde otros puntos de vista— el pescador deportivo; que desea pasar al borde del Lago el mayor número de horas posible.

Ni el aficionado a deportes náuticos, o el bañista; que igualmente desean estar todo el día a orillas del Lago.

Para ellos ya existen viajes Madrid-Lago de Entrepeñas-Madrid, con permanencia allí desde la mañana al atardecer.

Pero hay una masa enorme de turistas posibles, deseosos de conocer el Lago de Entrepeñas y de permanecer unas horas en sus orillas; para los cuales, sin embargo, la estancia allí durante todo el día resultaría excesivamente larga y, en cierto modo, aburrida.

A los cuales les complacería mucho incluir en su viaje la visita a unos monumentos y obras de Arte.

Este es el objetivo de la ruta que estudiamos. Ofrecer un viaje de corta duración —doce o trece horas en total, con regreso para la cena en el hogar—; de precio módico; y en el cual la mitad del tiempo está dedicado a turismo histórico-artístico y la otra mitad a turismo paisajístico.

Enlazamos así la belleza del claustro gótico-renacimiento-mudéjar del Monasterio de Lupiana; la serena paz de sus jardines; la espléndida colección de pinturas de la Colegiata de Pastrana; su magnífico Tesoro; la maravillosa colección de sus tapices gótico-flamencos de Alfonso V de Portugal, uno de los conjuntos más bellos e interesantes del mundo; el Palacio de la Princesa de Eboli; los recuerdos de Santa Teresa y sus fundaciones; el encanto de la villa alcarreña. Todo un bellísimo y evocador conjunto de Historia y de Arte.

Y las horas de la tarde en el amplio y diáfano paraje del Lago de Entrepeñas.

En este sentido, la ruta resulta armónica y completa.

### **Orientación:**

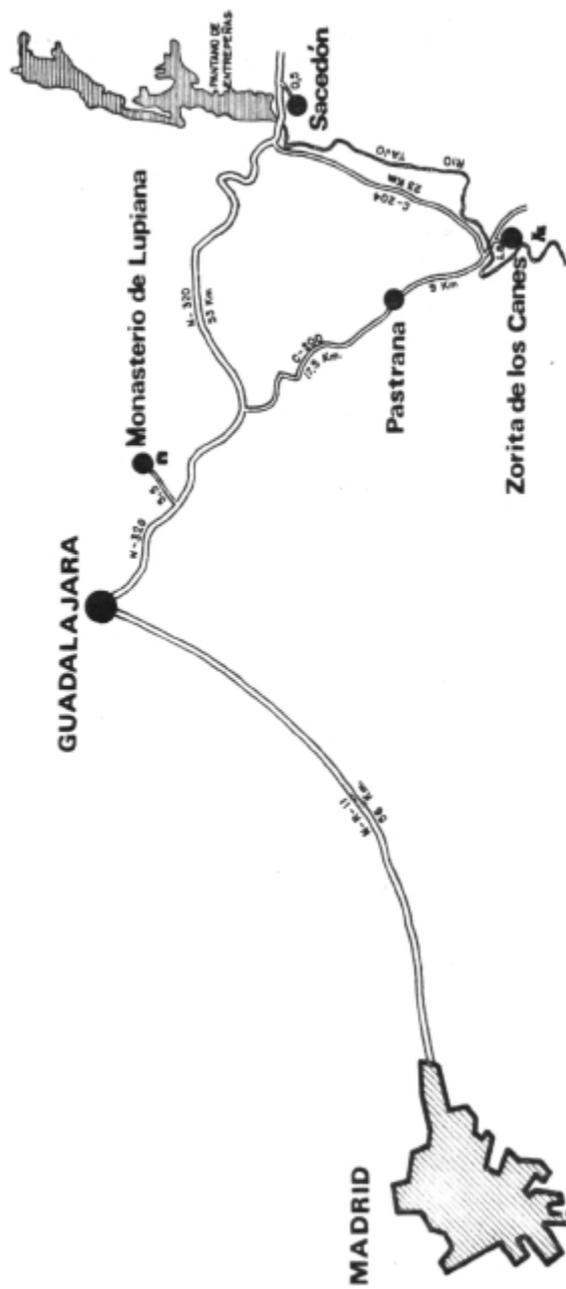
Las autoridades interesadas deben verificar las gestiones pertinentes para la inclusión de esta ruta en los programas generales de las Agencias de Viajes que realizan "tours" a través de España, con uno u otro itinerario; que podrían añadir ésta a sus excursiones desde Madrid, para los clientes que ya vienen encuadrados en sus viajes. Esta cuestión es, por supuesto, de mayor interés.

Pero, tal como aquí la planteamos, la ruta está orientada de modo preferente a clientela española, madrileña; público medio, burgués, sin automóvil propio; que desea pasar el domingo fuera de Madrid, ver unas obras de Arte y permanecer unas horas a orillas del Lago de Entrepeñas; todo ello en un precio muy asequible. Existe una masa enorme de clientela posible y bien dispuesta.

### **Epoca y regularidad:**

Primavera, Verano y Otoño; o sea, más o menos, los meses de marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre y octubre.

Todos los domingos y días festivos; lo que nos dará un total de treinta a cuarenta viajes.



Mapa esquemático del desarrollo de la ruta propuesta

### **Carreteras por las que discurrirá la ruta:**

El trayecto Madrid-Guadalajara se realiza por la carretera nacional radial II —Madrid-Guadalajara-Zaragoza-Lérida-Barcelona-Gerona-Figueras-Frontera de Francia por La Junquera—. Excelente en la autopista del Aeropuerto de Barajas; muy buena desde la glorieta de la desviación al Aeropuerto hasta las inmediaciones de Alcalá de Henares —donde se extiende un amplio trozo adoquinado, no tan bueno—; muy buena todo el resto, hasta la desviación, a la izquierda, para entrar en la ciudad; malísima esta desviación, desde su inicio hasta la entrada en la estación de la R. E. N. F. E., muy cerca ya del puente sobre el río Henares. En conjunto, este recorrido, en buen autobús, puede hacerse a una media ligeramente superior a los 60 kilómetros horarios —excepto la travesía de Torrejón de Ardoz y la desviación de entrada a Guadalajara—; lo que, para los 56 kilómetros de distancia, nos dará una hora menos pocos minutos.

El trayecto Guadalajara-Pastrana se desarrolla por dos carreteras. Desde Guadalajara a las inmediaciones de Armuña de Tajuña, por la carretera nacional 320 —Guadalajara-Sacedón-Cuenca-Motilla del Palancar-La Gineta; en la carretera nacional 301—; en buen estado de conservación general, con trozos medianos, pero en reparación éstos. El perfil es difícil en las inmediaciones de Horche, curva y contracurva, algunas bastante cerradas y en acusada pendiente.

Desde las inmediaciones de Armuña de Tajuña a Pastrana, por la comarcal 200; no muy ancha, como es lógico, pero con firme aceptable y en buen estado general; algunas curvas difíciles en las inmediaciones de Huelva.

En conjunto, en este recorrido Guadalajara-Pastrana, en buen autobús, no puede obtenerse una media horaria de más de 50 kilómetros.

La desviación desde la nacional 320 al Monasterio de Lupiana —poco más de 5 kilómetros—, es estrecha, de mediano firme, pero en aceptable estado de conservación; difícil el último trozo que conduce directamente al Monasterio, en donde no es posible el cruce de vehículos. Pasada la portada del Monasterio se abre un amplísimo corral que permite toda clase de maniobras de grandes autobuses y suficiente aparcamiento. Estos 5 kilómetros de desviación han de recorrerse en una media no superior a los 30 kilómetros horarios.

El trayecto Pastrana-Sacedón se verifica por las carreteras comarcales 200 y 204; la primera de ellas continuación de la que llevamos hasta Pastrana; la segunda, Tarancón-Sacedón. Ambos trozos en buen estado de conservación general. Puede obtenerse una media horaria de 40 kilómetros.

La desviación desde la comarcal 200 a Zorita de los Canes —escasamente dos kilómetros— tiene firme aceptable pero no está alquitra-

nada. A la entrada del pueblo, a la puerta de la muralla, hay un espacio que permite dar la vuelta; difícil para grandes autobuses. Estos deberán dar la vuelta antes, utilizando la desviación que va a la barca que atraviesa el río. Media horaria muy reducida.

El trayecto Sacedón-Guadalajara se realiza, todo él, por la carretera nacional 320; en buen estado de conservación general, como ya se ha dicho. Puede obtenerse una media horaria, en buen autobús, de 45 a 50 kilómetros; excepto en las ya citadas curvas —ahora ascendentes— de las inmediaciones de Horche.

El recorrido Guadalajara-Madrid se realiza por la citada nacional radial II, a que antes nos hemos referido.

### **Cómputo horario:**

Si fijamos la salida de Madrid a las nueve horas, en punto, de la mañana, de un lugar céntrico, tendremos la llegada a Guadalajara poco antes de las diez.

Rodeando el casco urbano por la izquierda, en la desviación inmediata a los jardines de la Cruz de los Caídos, por la calle Ingeniero Mauriño, podrá aparcarse en amplio espacio, junto al paseo de Calvo Sotelo, inmediatamente cerca de la parroquia de San Ginés.

Concediendo unos minutos de tiempo libre —no con objeto de ver nada expresamente, sino para interrumpir la continuidad del viaje en autobús—, se podrá salir de Guadalajara muy poco después de las diez horas.

Llegada al Monasterio de Lupiana hacia las diez y media.

La visita del monumento y los jardines puede ser realizada, ampliamente, con extensa explicación, en cuarenta y cinco minutos.

Salida del Monasterio de Lupiana hacia las once y cuarto.

Llegada a Pastrana minutos después de las doce.

Desde la llegada, hasta las dos de la tarde, visita detenida de la Colegiata, Museo, Tesoro, Tapices, Cripta, etc., etc.

De dos a tres de la tarde, almuerzo.

Después del almuerzo, recorrido por los lugares típicos de la ciudad y rápida visita de otros monumentos que quedaron sin ver en la jornada de la mañana.

Entre tres y media y cuatro de la tarde, salida de Pastrana.

Breve detención en Zorita de los Canes, a la entrada de las murallas, sin subir al Castillo.

Llegada al Lago de Entrepeñas hacia las cinco y media. Permanencia en las orillas del Lago durante dos horas.

De siete a siete y media, breve visita a los monumentos de Sacedón.

Salida para Madrid hacia las ocho.

Breve detención en Guadalajara.

Llegada a Madrid, al lugar de partida, hacia las diez de la noche.

### **Distribución del tiempo:**

Desde las nueve a las veintiuna o veintidós horas, la ruta tiene una duración total de doce o trece horas.

Que se distribuyen así:

a) Tiempo de permanencia en el autobús; o sea, viaje propiamente dicho, unas cuatro horas y media; divididas en seis períodos.

b) Tiempo dedicado a visitas de monumentos histórico-artísticos, unas cuatro horas; divididas en cuatro períodos.

c) Tiempo libre, unas cuatro horas.

Lo que, en definitiva, resulta una distribución muy lógica y agradable.

### **La misa:**

En íntima relación con la distribución del tiempo se encuentra el problema de la misa.

Dado que la ruta se planea para realizarse los domingos, respecto de la misa pueden adoptarse tres soluciones:

a) No tomar en consideración el problema. Fijar la salida de Madrid para las nueve horas de la mañana. Particularmente, cada viajero se habrá preocupado de cumplir el precepto dominical.

b) Prolongar la detención en Guadalajara, en el viaje de ida. Como hemos dicho, se llega a Guadalajara unos minutos antes de las diez horas; aparcando junto a la parroquia de San Ginés. Puede oírse en ella misa de diez.

c) En el Monasterio de Lupiana se dice misa, todos los domingos, hacia las once horas, poco más o menos; para los pocos vecinos del lugar. Podría concertarse con el capellán que la dijese a la llegada de la ruta, minutos antes de las once. No creo que existiese especial inconveniente en ello.

Con cualquiera de estas dos últimas soluciones —mejor la primera que la segunda— se evitaría a los viajeros tener que madrugar en Madrid para oír misa de ocho.

El horario de ruta sufriría —desde Guadalajara o desde el Monasterio de Lupiana— un retraso de unos cuarenta y cinco minutos; enjugables fácilmente en el total de la jornada.

No hay en la actualidad otras posibilidades. La hora de llegada a Pastrana no permite ya oír misa. En Sacedón no hay misa vespertina. El paso por Guadalajara, al regreso, es muy tarde.

### **Aparcamientos:**

Para grandes autobuses, en Guadalajara hay un amplio aparcamiento, ya indicado, en las inmediaciones del paseo de Calvo Sotelo.

En el Monasterio de Lupiana, el patio o corral de entrada es un amplísimo aparcamiento.

En Pastrana, el mejor lugar para aparcar es la calle que lleva a la plaza de la Hora —frente, más o menos, a la entrada de la calle de las Chimeneas—; y no en la plaza misma, como suele hacerse. Puede darse la vuelta cómodamente en el cruce de la fuentequilla, frente a la casa de los Arbitrios Municipales.

En Zorita de los Canes, junto a la puerta de la muralla, el aparcamiento es estrecho y difícil, como ya hemos dicho. Más aún en las últimas horas de las tardes dominicales, encontrándose allí los arados y algún tractor de los vecinos del pueblo.

En Sacedón hay amplio aparcamiento en la plaza, al lado del Ayuntamiento; y frente al restaurante “El Pino” —con el oportuno permiso—; en “Las Brisas”, junto al Club Náutico.

### **Costes:**

En el Monasterio de Lupiana, de propiedad particular, no es necesario pagar billete de entrada. Propina al guarda, cincuenta pesetas por el total.

En Pastrana, entrada y visita al Museo, Tesoro y Tapices de la Colegiata, diez pesetas por persona.

El almuerzo en Pastrana puede realizarse en el restaurante de la Pensión “Mesón de Santa Teresa”, en la plaza de la Hora; o en el Restaurante “Casa Paco”, igualmente en la plaza.

El comedor del “Mesón de Santa Teresa” tiene capacidad, cómodamente, para cuarenta o cincuenta comensales. Está instalado en el

segundo piso, con ventanas enrejadas sobre la plaza; a la misma altura e inmediatas a la de la Princesa de Eboli. Desde ellas se disfruta una excelente vista: la plaza, con sus soportales, en primer término, y la luminosa vega del río Arlés, con la panorámica de los montes azulados, al fondo. Tanto el decorado como el mobiliario son muy modestos y anticuados.

El comedor de "Casa Paco", pequeño y mal instalado, tiene capacidad para veinte o veinticinco comensales. Pero, en cambio, de Primavera a Otoño —salvo días excepcionales— se puede comer fuera, en la misma plaza, al aire libre, entre los jardines; con el amplio escenario de la vega del Arlés y las montañas, a un lado, y la severa fachada del Palacio de la Princesa de Eboli, al otro.

En ambos establecimientos puede obtenerse un buen almuerzo —sopa, huevos fritos con jamón, cordero asado, fruta del tiempo, pan y vino tinto del país; es la lista que acostumbran ofrecer— por unas setenta pesetas por persona. Posiblemente algo menos si se asegura una regularidad continuada por parte de la organización de la ruta.

En Pastrana, la visita al Palacio de la Princesa de Eboli; propina al guarda, cincuenta pesetas por el total.

Ningún gasto produce la breve detención en Zorita de los Canes.

En Sacedón, pequeña propina al guarda que abre la iglesita de la Cara de Dios. La parroquia suele estar abierta y no tiene Tesoro ni Museo que visitar.

Puede obtenerse un excelente autobús, con asientos reclinables, calefacción y refrigeración, instalación de radio, micrófono para el guía y pequeño bar, por unas trece pesetas kilómetro; con capacidad de cuarenta a cuarenta y cinco plazas. Seguramente con precio más reducido para Agencias de Viajes; sobre todo, si se asegura la regularidad y continuidad de la ruta; es decir, una utilización fija por toda la temporada.

Un ayudante del guía puede facilitar cualquiera de las Escuelas de Turismo de Madrid; un alumno en prácticas. Como, si así se estima necesario o conveniente, un auxiliar femenino o azafata de ruta, con idéntica procedencia. En ambos casos deberá concederse una módica gratificación.

En los viajes ya realizados —a que más adelante me referiré—, el precio total, incluyendo transporte, entrada y visita a los monumentos y el almuerzo, cuyo menú se reseña más arriba, ha oscilado desde ciento cincuenta a ciento ochenta pesetas por persona.

A estas cifras de coste habrá que añadir el lógico beneficio comercial de la Agencia.

### **Experiencia y ensayos:**

He realizado, varias veces, este viaje en coche de turismo; lo que me ha permitido estudiar algunos aspectos. Pero, con objeto de adquirir la experiencia necesaria, "predicar con el ejemplo" y obtener datos exactos para la organización regular de esta ruta, he llevado a cabo este viaje con diversas excursiones colectivas; organizadas por mí con objeto de estudiar y resolver los problemas que plantearía su explotación continuada.

Fue la primera con un grupo de cuarenta y cinco alumnos —un solo autobús— de la Escuela de Turismo del Centro Español de Nuevas Profesiones, de Madrid.

La segunda integró noventa y dos alumnas —cincuenta en un autobús y cuarenta y dos en otro— de la Escuela de Turismo "Santa María de España", de la Congregación de los Sagrados Corazones y de la Adoración, de Madrid.

En la tercera tomaron parte cuarenta y tres alumnos —un solo autobús— de la Escuela de Turismo "Compostela", del Centro de Instrucción Comercial e Industrial, de Madrid.

La cuarta se realizó con treinta y ocho alumnos —un solo autobús— de la Escuela de Turismo del Departamento de Formación Profesional de las Hermandades del Trabajo, de Madrid.

Formaron la quinta un grupo de cuarenta personas —un solo autobús—, de diversa procedencia.

El desarrollo de estas cinco excursiones permite formular las siguientes recomendaciones:

a) La unidad ideal es la de un solo autobús de, más o menos, cuarenta plazas. El autobús de cincuenta o cincuenta y dos plazas —uno de los utilizados en el viaje de la Escuela de Turismo "Santa María de España"— resulta difícilmente manejable en las curvas de Horche —debiendo maniobrar para tomar alguna de ellas— y en la última parte de la desviación al Monasterio de Lupiana.

b) La capacidad de servicio —la agilidad de servicio, diríamos mejor— de cualquiera de los dos restaurantes de Pastrana no permite mucho más de los cuarenta o cincuenta comensales a la vez. Teniendo en cuenta, además, que los domingos se suele coincidir allí con otros grupos de turistas en coches ligeros. En las excursiones de un solo autobús comimos bien y rápido. En el viaje de la Escuela de Turismo "Santa María de España", con noventa y dos participantes —más otros clientes en el establecimiento—, comimos mal, lento y frío; por incapacidad de servicio. O sea, que caso de llevar dos autobuses, hay que escalonar las visitas y, sobre todo, el almuerzo; estable-

ciendo dos series sucesivas. De cualquier modo, tanto uno como otro de los restaurantes de Pastrana necesitan ser avisados con anterioridad; aparte del aviso anterior, yo aconsejaría, además, la advertencia concreta en el momento de la llegada a la ciudad, obligándoles a tenerlo todo dispuesto para la hora marcada. Caso contrario, la lentitud en el montaje de las mesas y en el servicio propiamente dicho producirán una lamentable pérdida de tiempo; con el consiguiente malhumor. Aquí es de utilidad la intervención del ayudante del guía; mientras el grupo visita la Colegiata.

c) El guarda del Palacio de la Princesa de Eboli, que trabaja particularmente como carpintero, debe ser avisado también —otra utilización del ayudante del guía mientras el grupo visita la Colegiata—, advirtiéndole la hora a que se desea visitar el edificio. Después del almuerzo, a veces se pierde un gran rato en localizarlo. En algún caso no se le encontró y, por tanto, no pudo visitarse el edificio; en el viaje de la Escuela de Turismo “Compostela”.

d) Tratándose de alumnos de Escuelas de Turismo en viajes de prácticas —las cuatro primeras excursiones realizadas por mí—, la explicación de los monumentos y obras de Arte debe ser, lógicamente, más extensa y minuciosa que si los participantes en la ruta son turistas propiamente dichos. No es lo mismo estudiar un monumento o una obra de Arte que darlo a conocer. Por tanto, siendo turistas los participantes, puede “ahorrarse” algún tiempo en el conjunto de las visitas y aumentar la permanencia en las orillas del Lago de Entrepeñas.

e) De cualquier modo, la visita al Monasterio de Lupiana fácilmente puede ampliarse o reducirse en su duración; utilizándola así como “comodín” regulador del horario del resto del viaje.

f) La visita a las iglesias de Sacedón —de muy limitado interés artístico— puede reducirse o, incluso, suprimirse; aumentando así el tiempo de permanencia en las orillas del Lago; o adelantando la hora de llegada a Madrid.

### **Facilidades para el viajero a lo largo de la ruta:**

La parada en Guadalajara es junto al paseo de Calvo Sotelo, inmediata a la parroquia de San Ginés. En el corto espacio de la detención es posible asomarse a la iglesia y ver los interesantes sepulcros del presbiterio. Frente a la iglesia está la larga calle que cruza toda la ciudad —Generalísimo Franco— Miguel Fluiters—; con numerosos bares y cafeterías. Pueden adquirirse postales en cualquiera de los estancos de turno y periódicos del día en el quiosco junto a la esquina de la calle, en los jardincillos de la estatua del Conde de Romanones.

En Pastrana, en la plaza de la Hora, a más de la citada "Casa Paco", está el bar del Casino. En la calle que va de la plaza de la Hora a la Colegiata, hay otros bares y tabernas; en la misma calle pueden comprarse dulces típicos de la ciudad; y postales y fotografías en el estanco.

En Sacedón, en la plaza, hay varios bares y cafeterías bien instalados. Al borde del Lago, excelentes establecimientos: "La Paella", "El Pino", el Club Náutico de la urbanización "Las Brisas".

Al regreso, en Guadalajara, pueden adquirirse los típicos "bizcochos borrachos" y la magnífica miel de la Alcarria, envasada en pequeñas vasijas de barro cocido.

### **Incentivos que podrían añadirse para hacer más atractiva la ruta:**

Aunque, lógicamente, aumentase el precio total, sí así se desea, podrían añadirse algunos incentivos:

a) Durante el tiempo de permanencia en las orillas del Lago, excursión por el embalse en gasolinera; con partida del Club Náutico de "Las Brisas"; o de la playa y embarcadero frente a Sacedón; recorriendo la enorme extensión del Lago y penetrando en algunas de sus bellas calas; podría llegarse hasta la zona de "Las Anclas", a la vista de la nueva ermita; lo que constituye muy agradable paseo.

b) Igualmente durante el tiempo de estancia en las orillas del Lago, excursión, en el autobús, al inmediato pueblo de Córcoles —poco más de seis kilómetros, por muy buena carretera—; con rápida visita a las interesantes ruinas del Monasterio de Monsalud.

Estas dos pequeñas excursiones podrían anunciarse y organizarse, con carácter potestativo, entre los participantes en el viaje; mediante el pago del correspondiente suplemento. Condicionando su realización a un determinado número de inscripciones. Así, habría viaje en el cual tendrían lugar las dos excursiones suplementarias, simultáneamente, puesto que no son incompatibles; otros viajes en los que sólo se realizaría una de ellas; y otros, por último, en que ninguna se llevaría a cabo.

c) Organización de un breve espectáculo folklórico —las bellas y serenas danzas alcarreñas— en la terraza de uno de los citados restaurantes; al fondo, la tersa superficie del Lago en el atardecer.

Habría que combinar con el restaurante la organización; y un tipo de consumición diversa a precio fijo.

d) Mejora substancial del menú. Los restaurantes de Pastrana no están en condiciones de ofrecer un menú de tipo internacional. Mucho menos, de cocina francesa. Pero sí podrían condimentar uno de los

llamados "menús típicos"; podría sugerirse algo así como sopas de ajo —magníficas en la comarca—, huevos fritos con jamón y el cordero "a la jadraqueña —de Jadraque— con salsa tomillera", excelente vieja fórmula musulmana depurada en el siglo XVIII, añadiendo, en el postre, unos fritos de miel.

Sin anunciarlo, tener para con los viajeros ese género de "pequeñas atenciones", tan del agrado de los que toman parte en una ruta:

- e) Revistas ilustradas para distribución durante el viaje.
- f) La pequeña jarrita de barro cocido, con la leyenda "Recuerdo de...", o "Robada en...", barata, de fácil adquisición; para retirada de la mesa del almuerzo.
- g) A las señoras, pequeña medalla de plata de la Patrona de Pastrana; o de Santa Teresa.
- h) Reproducción de grabado antiguo; con leyenda recuerdo del viaje. Es fácil y barata la reproducción moderna de un viejo grabado —siglo XVIII— de Pastrana; la plaza de la Hora; algún tema relacionado con Santa Teresa o con la Princesa de Eboli, etc., etc.

Y cualquier otra cosa semejante.

Este tipo de pequeño obsequio o atenciones para con los viajeros, es siempre muy agradecido y constituye una buena propaganda por parte de los que han realizado el viaje, en el círculo de sus amistades y relaciones; propaganda muy eficaz.

#### **Asistencias y colaboraciones:**

Para la organización regular de esta ruta podrá contarse siempre con la máxima colaboración por parte de las Autoridades provinciales de Guadalajara: Gobierno Civil, Diputación Provincial, Comisión Provincial de Información, Turismo y Educación Popular. Y, por supuesto, la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo, de modo especial.

Y las mayores facilidades de las Autoridades locales: el erudito Arcipreste de Pastrana, don Enrique Cabrerizo, que explica magníficamente la Colegiata, el Tesoro y los Tapices; el culto y simpático Alcalde de Pastrana, don Francisco Cortijo Ayuso; el Ayuntamiento de Sacedón; la dirección de "Lagos de Castilla, S. A.", propietaria de la urbanización "Las Brisas", en el Lago de Entrepeñas, para todo lo referente a utilización del Club Náutico y sus instalaciones.

La visita al Monasterio de Lupiana suele facilitarse amablemente por los encargados de su custodia. Pero, tratándose de un edificio de propiedad particular y de visitas regulares y continuadas, parece

oportuno entrar en relación con los propietarios, Marqueses de Benal-mádena, que, con toda seguridad, otorgarían las más amplias facilidades.

**Propaganda:**

Huelga decir que el establecimiento regular de esta ruta, como cualquier emprendimiento turístico, necesita una intensa propaganda previa y continuada: diapositivas en los cinematógrafos, anuncios en los principales periódicos, carteles o pancartas para fijación en vallas y carteleras, edición de un pequeño folleto —breve y conciso, pero bien presentado—, abundantemente distribuido en hoteles y pensiones, etcétera, etc.

Manuel Hidalgo Nieto,  
Técnico de Información y Turismo